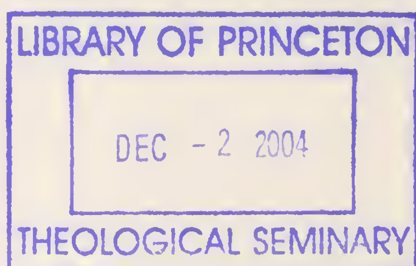

LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

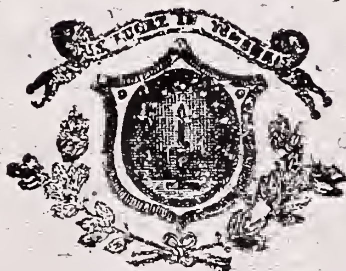
PORTE PAGADO

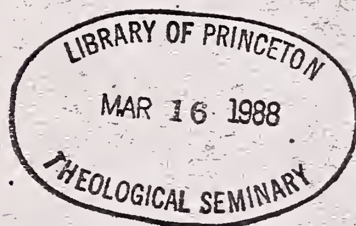
Año V | Diciembre de 1907. | Núm. 61

LA UNION VALDENSE

PERIODICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
COLONIA VALDENSE
(URUGUAY)





MONTEVIDEO

Imprenta "El Siglo Ilustrado", de Mariño y Caballero

23—Calle 18 de Julio—23

1907

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	$	**1.00**
República Oriental del Uruguay	»	**0.80 o/u**
República Argentina	»	**2.00 m/n**

Comité de Redacción: ENRIQUE PONS, LUIS JOURDAN y B. A. PONS

Agentes de "La Unión Valdense"

Ricardo Wilson, La Paz (Uruguay)
José Geymonat, Cosmopolita »
Juan Rebufat, Rosario »
Pablo Salomón y Julio Long, Artilleros »
B. A. Pons, Tarariras »
Manuel Dalmás, Artilleros »
Ignacio M. Díaz, Riachuelo »
Celedonio Nin y Silva, Victoria 81—Montevideo »
Francisco Rameau, Conchillas
Ernesto Klett, Lavalle (Uruguay
Abel Félix, Dolores »
Enrique Beux, Belgrano (Sta. Fe) R. A.
Santiago Salvageot, Alejandra » »
Santiago Guigou, Rosario Tala (E. Ríos)
Alejo Griot, C. Iris
G. G. Jourdán, Torrepellice (Italia)
Juan Daniel Lautaret, Barker

Año V DICIEMBRE DE 1907 Número 61

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

Una pregunta.—¿Por qué nació ciego?—La amargura.—Carta de la Mesa valdense —Notas del mes.—Buenos y malos libros.—Fondo «Mateo Prochet».—La Santa Inquisición.—El Sínodo valdense.—Las elecciones.—Buena gente... pero asesina.—Noticias locales.—La siega del trigo.—Correspondencia.—Suscripciones pagas.—Estado Civil.—Precios de los cereales.

UNA PREGUNTA

¿Abonó usted la suscripción? Si aún no lo hizo, mándenos á la brevedad posible, directamente ó por medio de los agentes, en billetes uruguayos ó argentinos, el importe relativo.

¿Por qué nació ciego?

S. Juan, cap. 9.

No de mera curiosidad se trata, sino de algo que embarga á menudo el alma y atormenta el espíritu.

Los males de la presente existencia, obran sobre la mente lo mismo que en el cuerpo, la hacen sufrir, la torturan por lo inexplicables que parecen ser, y constituyen un problema que ni los siglos ni los matemáticos más poderosos han podido solucionar aún.

A la verdad, no todo es oscuro; en numerosos casos no es difícil ver por qué uno sufre, por qué se es desgraciado; los desaciertos cometidos, los vicios en que se vive, lo explican sobradamente.

Pero muchas veces, no se alcanza á descubrir causa directa alguna, y los sufrimientos se presentan á la mente cual tremendas injusticias, como en el caso del ciego de nacimiento que nos ocupa, y en millones de casos similares. Es allí donde nace el *¿por qué?*

Los que se esmeran en buscar tropiezos y motivos de ateísmo, declaran que tales desarreglos son prueba irrefutable de que no hay Dios que dirija las cosas, porque de no ser así, habría que representárselo impotente, ó cómplice y hasta autor del mal.

Somos, según ellos, juguetes de una fuerza cualquiera que siembra ciegamente los bienes y los males sobre la humanidad, de manera que caen donde caen, sin que pueda haber explicación ninguna de lo que acontece.

La ciencia, la ciencia médica en especial modo, aporta un valioso contributo de explicación, dando como causa del mal que á menudo aflige á los hijos, los vicios de los padres. A la pregunta «¿Quién pecó?», ella contesta: «pecaron los autores de vuestra existencia, y cosecháis con lágrimas lo que ellos sembraron con alegría quizás».

Satisfactoria es la tal explicación, hasta donde llega; pero llega muy poco distante del punto de salida, y esto constituye su insuficiencia. Muchos



casos hay en que la herencia de los padres, ya sea buena ó sea mala, no pasa á los hijos, á lo menos de un modo evidente y directo. Padres viciosos y degenerados, tienen descendientes que se distinguen en seguida por su nobleza de carácter y una disposición marcada á la virtud, mientras que otras veces pasa exactamente lo contrario.

Por eso será que en nuestros días, y en el seno de la misma cristiandad, anda haciendo grandes progresos la doctrina muy antigua, de la reencarnación de las almas, durante miles de siglos.

Según ella, lo inexplicable de la vida presente, tiene su explicación acabada en la conducta que se haya tenido en existencias anteriores, cosechándose aquí lo que en edades anteriores se sembró, y sufriendo cada cual la pena de sus pecados. Nace ciego quien en otra vida haya hecho uso culpable de la vista, ó haya causado la ceguera de alguna otra persona. Muere en un accidente ferroviario ú otro, quien haya hecho descarrilar un tren, etc., etc. Es doctrina fundada en una justicia absoluta, inexorable, que no admite perdón ni piedad. Pero no puede presentar la menor prueba de lo que afirma con tanta seguridad, y nadie tiene el más mínimo recuerdo de las tales existencias, ni de sus malas acciones cometidas en otras encarnaciones.

Es mejor mil veces, volver al Señor Jesús en busca de las soluciones de cuantos problemas nos turban el espíritu. Él solo es la verdad absoluta, y además su explicación es la única capaz de traer consuelo al que sufre.

El hombre que nació con ojos apagados, y vivió en la más densa oscuridad, no recibió el castigo de pecados suyos ni de sus padres. ¡Qué inefable satisfacción hay en oirlo! Quedará todavía en pie el misterio; pero el infeliz tendrá, en adelante, el gran consuelo de saber que no es el autor de sus males, como no lo es aquella madre, que lo rodeó de tanto cariño, y tantas veces lloró sobre la desgracia de su hijo.

Para el que tiene fe en el Dios que dirige el Universo, esa declaración puede bastar, hasta el día cuando quizás se conozca la causa verdadera.

Pero Jesús va más allá: «Nació ciego, dice, *á fin de que las obras de Dios sean manifestadas en él»;* lo cual significa que su estado triste, debía ser el medio ú ocasión de manifestarle Dios su misericordia de un modo eficaz y completo.

Habiéndose propuesto labrar la felicidad eterna de su creatura, es necesario y justo que él tenga absoluto derecho de emplear en cada caso los medios conducentes al fin que persigue, aún cuando tuviesen que causar momentáneamente efecto doloroso, como sucede con los remedios y en toda aplicación de la disciplina.

Así es cómo conviene mirar todo lo doloroso de la vida, que no tiene causa visible, y de lo cual no somos culpables. Hay que obrar cón un poco de paciencia, no olvidando que paciencia significa precisamente sufrimiento, y esperar, inclinada la cabeza, el resultado final. «Humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os levante cuando sea tiempo, acordándoos de que todas las cosas ayudan para bien á los que á Dios aman.»

Es admirable la enseñanza de que Dios, en sus planes de amor, hizo entrar á un ciego, y de que no sólo ve á la humanidad en su conjunto, sino también á un simple individuo sin

importancia en el mundo. Para que surtan éxito completo los designios de nuestro Padre Celestial, son de absoluta necesidad la sumisión y obediencia de todas las unidades.

B. A. P.

LA AMARGURA

Hebreos, XII 15.

Moisés dijo algo parecido á los hijos de Israel: efectivamente las raíces de la «hiel y de la amargura brotaron siempre y doquiera en los corazones». Es una clase de vegetación espontánea que no exige cuidados de ninguna clase: crece de un modo muy natural.

¿Quién no recuerda haber oído palabras que desearía olvidar, haber pronunciado palabras que desearía retener y cuya amargura queda sobre los labios? ¿Quién, en la suposición de que hayan brotado en el momento mismo en que se pronunciaban, su raíz no es por eso menos amarga? El sentimiento interior constituído por el descontento, por rencores ó por envidia, he allí lo que envenena la vida.

Lo que es peor aún es que aquella raíz puede contaminar hasta lo que hay de mejor en nosotros: nuestra piedad. Santiago habla de un «celo amargo» (3.14) y ¡cuántas veces, á la verdad, hemos llevado, en nuestras manifestaciones religiosas, en la defensa de nuestras creencias, en el ejercicio de la caridad—oh! ironía de las cosas y de los nombres!—aquel celo amargo que tiene la propiedad de envenenarlo todo, que da á nuestras manifestaciones religiosas la forma de diatribas, que mezcla la ira y la cólera con nuestras reclamaciones legítimas y comunica á las cosas buenas el sabor de las malas. «Ay! dice Isaías, (5/20) de los que toman de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!»

Si las raíces de amargura no se arrancan, ellas crecen; su crecimiento es inevitable, es irresistible; todo está comprometido por la vecindad de aquella cizaña diabólica, y, aunque tuviéramos las mejores intenciones, nos irritamos interiormente y aquella irritación se extiende y se propaga; nos disgustamos con todos nuestros semejantes; se apodera de nosotros un pesimismo de la peor especie (hay un pesimismo bueno, generoso y fecundo), es un estado funesto para nuestra paz espiritual, para nuestras relaciones, para nuestra actividad interior.

Hermano mío: no se debe solamente cortar aquellas raíces, sino arrancarlas completamente, enérgicamente, operación difícil y dolorosa, porque son profundas, pero operación necesaria aun cuando tuviésemos que herir la parte más sensible de nuestro corazón.

Si tenéis pensamientos amargos, rencores contra alguien ó recuerdos, no debéis guardarlos como un tesoro, sino eliminarlos como veneno; no esperéis que las raíces crezcan, desarraigad aquellas malditas antes de que la aclimatación sea completa... Ya sé que no nos libramos fácilmente de los intrusos que embarazan el atrio sagrado, y vuestra fuerza no es suficiente. Pero vuestra voluntad es una fuerza cuando esté santificada y armonice con la voluntad divina: «el Espíritu, dice el profeta (Ezequiel, 3:14) me levantó y me tomó: y me fué amargo con el descontento de mi espíritu, porque la mano de Jehová era fuerte sobre mí.»

B. Couve.

CARTA DE LA MESA VALDENSE

Torre Pellice, 3 octubre de 1907.

Al Vicepresidente del Consistorio de Colonia Valdense.

Las dos Administraciones reunidas, aprovechando la oportunidad de la presencia del pastor señor Ugón, de Colonia Valdense, se han ocupado con detención de las queridas iglesias de Sud América, y en modo particular de aquellas que por el número de sus miembros y su posición de fortuna se hallan menos favorecidas.

Las conclusiones á que hemos llegado han sido sancionadas por el Sínodo en una orden del día, que adjuntamos á la presente.

Llamamos especialmente vuestra atención sobre el párrafo tercero que trata de los medios de fundar una caja común destinada á arbitrar recursos para las iglesias que no están aún en condiciones de bastarse á sí mismas.

La iglesia de Colonia Valdense ha dado pruebas desde hace mucho tiempo, de gran generosidad, en primer lugar haciendo frente á todas sus necesidades particulares, y después contribuyendo sea para construir edificios en favor de las iglesias hermanas nacientes, sea ayudando á éstas en sus primeros pasos, y en fin sosteniendo obras cristianas con los frutos de su liberalidad.

Vuestro pasado y los vínculos de solidaridad fraternal que os unen á las iglesias más jóvenes y más débiles, nos son prenda segura de que responderéis, según vuestro poder, á este nuevo llamado que os dirige vuestro Sínodo mismo.

Para la ejecución de este nuevo proyecto, nos confiamos enteramente al Consistorio de Colonia Valdense, el que sin duda se sentirá feliz, de ponerse al efecto de acuerdo con la Comisión Ejecutiva del 7.° Distrito.

Con gran gozo hemos recibido á vuestro venerado pastor, y la Asamblea del Sínodo lo ha llamado á ocupar el sillón presidencial, distinguiendo así en la persona del señor Ugón á vuestra iglesia de Colonia Valdense y á todas las demás de Sud América.

Abrigamos la persuasión de que este año señalará una nueva fecha en la prosperidad de vuestra iglesia y en las relaciones fraternas que la unen á la iglesia madre de los valles y á sus hermanas menores de América.

Quiera usted presentar á todos los miembros de la iglesia los saludos fraternos de vuestros hermanos en el Señor.

Por los miembros de la Mesa:

J. P. Pons, moderador.
B. Leger, vicemoderador.
Teófilo Gay, secretario.

Publicamos á continuación la orden día de que habla la Mesa en su carta, y que también traducimos:

DELIBERACIONES DEL SÍNODO

Artículo 30. El Sínodo, de acuerdo con lo aconsejado por las Administraciones reunidas (La Mesa y el Comité), con la asistencia del señor Armand Ugón, de Colonia Valdense, con motivo de las comunicaciones de las iglesias y de la Comisión Ejecutiva del 7.° Distrito, de las que se desprende que los pastores de Belgrano, de Lavalle, San de Salvador y de Tarariras-Riachuelo no perciben un honorario suficiente, resuelve:

1.º Los pastores de esas iglesias y de cualquier otra que se encuentre en las mismas condiciones, así como el profesor del Liceo, si es pastor consagrado, recibirán:

a) Una cantidad determinada igual para todos.

b) Una indemnización para cada hijo que se halle á cargo de la familia, hasta los 21 años.

c) Una indemnización á los pastores que para el desempeño de su ministerio tienen que recorrer grandes distancias, sea á caballo ó en vehículo.

2.º En cada una de las iglesias arriba mencionadas se hará una suscripción anual para el honorario del pastor y deberá alcanzar á un mínimum determinado por la Comisión Ejecutiva y aprobado por las Administraciones reunidas, en proporción al número de miembros de iglesia y á sus condiciones de fortuna.

Si no llegase á cubrir ese mínimum, el pastor podrá ser retirado.

3.º Una caja común será fundada para ayudar á esas iglesias á hacer frente á las obligaciones enumeradas en el párrafo primero; esa caja será alimentada por una suscripción especial que la Comisión Ejecutiva hará cada año en el seno de todas las iglesias del 7.º Distrito—por ofertas particulares destinadas á ese objeto—y, mientras esto sea necesario, por una subvención anual de 2,000 francos entregados por partes iguales por la Mesa y el Comité de Evangelización.

NOTAS DEL MES

A cada cual lo suyo, dice «La Campaña», *no aceptando la responsabilidad* de los sueltos del señor Revel, y luego agrega: «LA UNIÓN VALDENSE en su último número indicó el nombre del autor de varios sueltos publicados en estas columnas, con los cuales se *hacía poco favor á la comunidad valdense y á su periódico;* pero no se puede hacer cargo á la Redacción de los juicios vertidos en estas columnas por el ex administrador, que á su vez tenía derecho á la colaboración».

Tomamos nota con placer de que la Redacción de «La Campaña» no es responsable de los ataques injustificables de Revel contra LA UNIÓN VALDENSE.

Aclaración, es un nuevo suelto de ocho página que el señor Revel nos remite para que lo publiquemos,—da algunos consejos á la Dirección de LA UNIÓN VALDENSE, y para que nuestra revista no pierda «su seriedad y prestigio», enumera bondadosamente las cosas que debemos dejar y las que debemos tratar; admite que la apreciación aparecida en «La Campaña» «puede ser exagerada, aunque LA UNIÓN VALDENSE no es una perfección», que «no es infalible», que «puede ser atacada por todos»; que «no es él el primero» en usar de ese derecho; afirma que en los sueltos que publicó contra LA UNIÓN no hay ataques personales sistemáticos porque «una revista no es una persona!»; que «exponer una convicción no es una maledicencia (?), es al contrario acto de franqueza (!)»; que LA UNIÓN VALDENSE no desprende fragancia cristiana.»—Muchas otras cosas por el mismo estilo escribe el señor Revel, y para que nuestros lectores conozcan la clase de fragancia que ha de gustarle mucho, hemos publicado un resumen fiel de sus nuevos desahogos contra LA UNIÓN VALDENSE.

Lo invitamos al mismo tiempo á mandarnos cosas más elevadas, más nobles, más de acuerdo con la índole de nuestro periódico, más moralizadoras, con *menos fragancia* y con menos explosiones mal comprimidas. Publicamos con gusto aquellas cosas que son buenas, honestas, justas y sensatas, aún cuanto se relacionen con asuntos políticos, porque como lo dice Revel: «los bellos efectos de la religión deben traslucirse doquiera, hasta en la política», y también en la «exposición de convicciones», que deben ser siempre *generosas, necesarias ó solicitadas* á lo menos entre personas cultas.

Tiene razón: considero que la religión es algo muy elevado, muy noble, dice aún, y esta vez con razón, esencialmente espiritual, que constituye un ideal sublime de grandeza, pureza y hermosura hacia el cual deben tender todos los hombres, pues él puede transformarlos y hacerlos felices, especialmente los que profesan la religión de Cristo. Considero que hacerla servir para fines políticos ó comerciales es rebajarla, es desnaturalizarla, es materializarla: es hacerle perder sus benéficos efectos.

Considero también que esa religión debe producir profundas influencias indelebles en el carácter, en los sentimientos, en los actos de los que la profesan, porque si no sería un engaño; y que todos esos bellos efectos deben traslucirse en la vida diaria, pública ó privada de *cada individuo,* ya sea que actúe en el comercio, en la enseñanza, en labores manuales, en política. *Por desgracia, no han brillado hasta ahora en este último campo esos hermosos efectos».*

*
* *

Tiene razón, mucha razón, decimos nosotros. Habla muy bien. Dígalo fuerte, dígalo doquiera, dígalo siempre. La religión no debe ser política, pero debe concurrir para modificar la política, corregirla, ennoblecerla para el bien de todos y no de unos pocos, sean ellos oficialistas, autonomistas, blancos ó colorados, ó negros. Por eso mismo, aunque á usted no le gustó nada, hemos aplaudido al candidato que se proponía prestigiar las iniciativas para levantar el nivel moral y combatir el vicio y la inmoralidad; por eso hemos dicho: no digáis correligionarios cuando se trata de conciudadanos; eliminad la polémica personal siempre antipática, los trabajos políticos incorrectos, las palabras hirientes; por eso mismo aunque usted pretenda que La Unión Valdense *no lo haga, que «no lo debe ni lo puede hacer bajo ninguna forma»* (?), repetiremos mañana las mismas cosas, si fuese necesario, sin pretender por eso hacer política; insistiremos sobre la inutilidad de los ataques personales para la propagación de una idea buena y desinteresada.

Verdad es que usted confiesa que con nuestra prédica «*no hemos conseguido ningún resultado*»: es de sentir, ¿no le parece? y lo sentimos de veras, créalo; pero somos de los hombres que no se desaniman por un insuceso, ni por diez; esperamos, al contrario, que usted, aceptando las buenas ideas de nuestra prédica, será siempre y desde ahora un ejemplo para los demás.

Notamos, sin embargo, con placer —aunque es mérito de la *nueva* dirección y del señor Rossi — que «La Campaña», actualmente, al seguir predicando sus principios y su programa, lo hace con firmeza y con altura que le cautiva la simpatía de los lectores, mucho más sin duda que con los ataques personales sistemáticos.

Proverbios de Marruecos.—El camello *no ve su joroba* pero ve muy bien aquella de los demás.

—Un enemigo razonable vale más que un amigo terco.

—Es un hombre hábil; agarra las gacelas andando á caballo... de un asno.

La ley de divorcio.—Ha sido sancionada por las Cámaras y por el Poder Ejecutivo la ley de divorcio. Ella establece seis casos que autorizan el divorcio. El matrimonio se disuelve por adulterio, por tentativa contra la vida, por actos de violencia, por condenación á pena de penitenciaría, por abandono voluntario del hogar, por mutuo consentimiento. Pero nadie podrá divorciarse más de dos veces.

Aunque el matrimonio no es un sacramento cristiano, y no lo fué ni siquiera en la Iglesia Católica por muchos siglos, la ley de divorcio encontró sus opositores más acérrimos entre los curas—que no estando casados nada deben temer de ella—y el elemento clerical.

BUENOS Y MALOS LIBROS

Los malos libros se compran, porque no se desea pedirlos, ni prestarlos, ni aún dejar entender que uno los posee. La librería es discreta.

Los buenos libros, al contrario, uno habla con placer de ellos, se prestan ó se piden prestados; pasan de mano en mano con ventaja y provecho del encuadernador. «Se dice mucho bien de esa obra, y espero que mi papá ó mi amigo me regalará un ejemplar; además, como va á figurar en nuestra biblioteca, me apresuraré á pedirla».

Los buenos libros pasan de uno á otro, circulan, se leen. ¿No es ese, dirá alguno, el esencial y el fin deseado? Puede ser; pero tal vez lo sería mejor con mayor número de volúmenes vendidos. La buena literatura se vería mejor recompensada si todos, en vez de pedir prestado el libro, lo compraran y prestaran después á los que realmente no pueden comprarlo. Ciertamente es muy buena la economía, pero hay que practicarla convenientemente, de manera que no resulten consecuencias lamentables.

Los malos libros no se prestan, sino que se compran, y así los autores se ven alentados y recompensados.

Los buenos libros se prestan y no se compran; así los autores, porque son personas honradas, sólo son estimulados por la satisfacción del deber cumplido y recompensados moralmente. Eso es bueno de su parte, pero el *buen* público debe ayudar á los *buenos* autores á mantenerse en las altas y sanas regiones de la utilidad y desinterés.

D. Roland.

FONDO "MATEO PROGHET"

PARA

Escuela de maestros evangelistas

Suma precedente	$	94.00
David Geymonat (Lavalle). . .	»	9.40
	$	103.40

LA SANTA INQUISICIÓN

Conviene recordar que la Santa Inquisición nunca manejó las tenazas

calentadas al rojo-blanco, no trituró nunca los miembros, no encendió nunca las hogueras ella misma. Se limitaba á condenar suavemente, untuosamente los errores y á condenar con dolorosa emoción las herejías. En cuanto á castigar esos crímenes de otra manera que con palabras fraternales, era el brazo secular el que se encargaba. Era el Estado el que proporcionaba los verdugos y las prisiones subterráneas del Santo Oficio, era el Estado el que confiscaba la fortuna de los condenados; que buscaba, perseguía, arrestaba á los contumaces, que conducía á los pacientes, revestidos con el San Benito, á la ejecución horrible, y arreglaba las ceremonias brillantes de los autos de fe.

Luego, la Santa Inquisición hace hoy lo que siempre ha hecho: examina y condena. Es el Estado el que ha adquirido otras costumbres. Es el brazo secular el que ya no obedece más las resoluciones del tribunal sagrado. La evolución que permite á algunas personas frívolas tratar al Syllabus como un suelto de gacetilla, es el Estado y no la Iglesia el que la ha realizado. Los librepensadores ingenuos, para quienes la idea de la Inquisición se encarna en Torquemada y en Pedro Arbués, se regocijan del progreso del mundo, pensando que esas figuras espantosas pertenecen á un lejano pasado, y no podrían resucitar en nuestro tiempo. Se engañan con una amable ilusión. Torquemada y Pedro Arbués han obedecido estrictamente á las reglas canónicas; esas han conservado toda su fuerza, y los miembros actuales de la Santa Inquisición no cambiarían una letra de su decreto si debieran tener las mismas sanciones terribles que las sentencias de los Grandes Inquisidores de los Reyes Católicos.

MAX NORDEAU.

SÍNODO VALDENSE

Transcribimos de las deliberaciones del Sínodo y lo hacemos en la lengua misma en que fué aceptado:

«Art. 31. Il Sinodo, udita la relazione del sig. Armand Ugon sullo stato di graduale decadimento delle lingue francese ed italiana nelle nostre fiorenti colonie d'America, fa voti perchè venga entro i limiti del possibile ravvivata la conoscenza di queste nostre lingue, rafforzandosi per tal modo un vincolo potente fra le nostre Chiesa Americane e la Chiesa madre delle Valli e la patria italiana».

LAS ELECCIONES

El número de sufragantes en las elecciones en el departamento de la Colonia, ha sido el siguiente:

Colorados	1,192
Autonomistas	183
Nacionalistas	716

BUENA GENTE... PERO ASESINA

«Yo, señor, soy bueno y honesto. No soy ladrón ni asesino. La bondad y honradez es la mejor religión. ¡Es la mía!»

Es la excusa presentada por todos para no dar lugar al verdadero arrepentimiento y á la conversión.

Hay que nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios. ¡Cuántos desechan esta verdad para escudarse en el refrán: «No hago mal á nadie»!

—¿Bueno y honesto? ¿no sería usted tal vez asesino?

—¿Asesino yo? ¿Es ironía ú ofensa?

—Asesino, sin duda, usted no lo es, si por tal se entiende al que clava un puñal en el corazón de un hombre, ó descarga su revólver sobre él, ó lo mata á golpes, ó le suministra mortal ponzoña.

Sin embargo, hay verdaderos crímenes en que todos participamos: el duelo, la guerra, el fraude en las compras y ventas, la falsificación de bebidas que envenenan. En presencia de esos azotes, ¿cuál es nuestro proceder?

Matar no es solamente quitar la vida á uno; es también hacérsela insufrible, causarle daño moral ó físicamente. Hay asesinos y asesinos.

Para enriquecer y prosperar, se puede abusar del trabajo de un obrero, peón ó subalterno, y tratarlo como verdadero esclavo. Por egoísmo ó avaricia no se alivia el sufrimiento del desgraciado y se le niega socorro. Por la dureza del corazón el desvalido no encuentra quién lo ampare y el anciano es considerado como carga. Por los excesos, las borracheras, las pasiones, un hombre es la ruina de su familia que debe pasar hambre y miserias, y los hijos inocentes heredan enfermedades temibles. Un compañero arrastra á otro para que lo acompañe á hacer el mal. Son hechos delictuosos en que casi todos hemos participado.

*
* *

Hay sentimientos y palabras que matan. La palabra evangélica es verdadera en muchos sentidos: el que odia á su hermano es asesino.

El *egoísmo* es un asesinato porque al preocuparse únicamente de sí, se sacrifica á los demás.

El *orgullo* es un asesinato, porque para satisfacer la ambición nada arredra.

La *envidia* inspira los medios de dañar á otro.

La *calumnia*, la *crítica*, la *mentira* son criminosas: se acusa á inocentes, se perjudica el buen nombre, se causan divisiones y discordias insalvables. El *odio* engendra el asesinato.

¿Quién no ha experimentado alguno de esos sentimientos? ¿Quién no los ha cultivado, en vez de combatirlos?

El examen profundo sobre sí hace exclamar el grito de angustia: ¡Asesino!

*
* *

Hay un asesinato más grave que el del cuerpo: se ejerce sobre el alma.

Con nuestro ejemplo ó nuestras palabras alentamos las malas inclinaciones, las acciones desdorosas, la impiedad, la inmoralidad.

¡Cuántas reflexiones nos lanzan el anatema de *asesinos!*

«Soy bueno y honesto», dice el mundano.

«Soy un gran pecador, pero Cristo me salvó!», exclama el hombre fiel

P. F.

NOTICIAS LOCALES

—

Colonia Valdense.

Se están haciendo preparativos á fin de celebrar la fiesta de Navidad para los niños de las escuelas dominicales.

—Falleció la señora viuda de Malán, después de larga y penosa enfermedad. Dedicada al comercio desde hace tiempo, tenía extensas relaciones. Numeroso cortejo acompañó sus restos al cementerio el 12 de octubre.

—J. S. Constantín, M. Vigne y

otros jóvenes salieron nuevamente para Colonia Iris.

—El señor Ugón espera salir de Génova el 3 ó el 19 de diciembre, así que no estará probablemente de regreso hasta el año nuevo.

—La Mesa Valdense se propone enviar un evangelista para la ciudad de Buenos Aires.

—Los exámenes de fin de curso se realizaron en todas las escuelas con éxito satisfactorio.

También fueron examinados los alumnos de la escuela particular que dirige el señor Juan S. Allio.

—Para las fiestas del 50.º aniversario de la fundación de esta colonia, se anuncia la visita del Moderador, señor J. P. Pons, ó si él no pudiese venir por algún impedimento lo sustituirá el vice, señor Bartolomé Leger. Probablemente otras personas vendrán de los Valles; se hace sonar el nombre del señor B. Gardiol, pastor de Bobbio, que tiene muchos conocidos entre nosotros.

—Nos visitaron David Geymonat, Pablo Bonjour y P. Maurín, de Lavalle, y Salomón Caïrus, de la Agraciada.

—Los exámenes de la escuela de Cufré, dirigida por el señor Juan Daniel Gonnet, fueron muy concurridos. En ausencia del Inspector señor Pontet, el señor Jourdán los presidió, asistido por los señores Juan P. Malán, Emilio Roland, Juan P. Long y otros examinadores.

—La ganadería está tomando incremento entre nosotros. En la exposición-feria de Colonia, los señores Juan Gilles, Juan Bonjour, Pablo Long y David Bonjour y Geymonat compraron toros cuyo valor oscila entre 150 y 170 pesos oro, á fin de refinar sus ganados.

Los caballos también están tomando valor, porque pocos son los que crían. El Gobierno ha mandado comprar, como otras veces, á precios bastante convenientes. J. P. Geymonat (hijo), de La Paz, vendió una yunta en 140 pesos, en el Rosario, lo que denota la bondad de su mercancía.

Aunque el precio de la tierra aumenta, con algún cuidado y esmero, el colono activo puede todavía obtener resultado, si no es demasiado rutinario y busca nuevos cultivos ú otros medios de aumentar el rendimiento.

—En el mes de febrero próximo se realizará en Montevideo una Exposición Nacional de Industrias, con el concurso del Superior Gobierno. Fueron nombrados para formar el Comité local los señores: Juan Bonjour, S. Jourdán y Enrique Bonjour. A ellos pueden dirigirse los interesados en mandar alguna muestra.

—La señorita Ana A. Ugón ha estado enferma, durante mucho tiempo, de la garganta.

—El señor Pettersen, como siempre, dirigió muchas reuniones, á las que asistió mucha concurrencia. Obra abnegada y que todos aprecian, es la que ha emprendido entre nosotros ese amigo.

—El pastor de Pramol, señor E. Revel, en una carta dirigida al señor J. P. Long, agradece á todas las personas que mandaron su contribución para la compra de un «armonium» destinado á esa iglesia.

—La langosta se anuncia como nuevo azote.

—El Inspector Nacional, doctor Abel J. Pérez, escribió una atenta y hermosa nota dando las gracias por la donación que se hizo de cuatro hectáreas para la escuela de Cañada del Nieto (San Salvador).

—El doctor Emilio Barbaroux, proclamado representante por el departamento de Flores, presentó renuncia.

—Una granja que tenía 68,000 litros de vino en malas condiciones y fuera de la ley, tuvo que perderlos, porque un empleado procedió á desnaturalizarlos.

Ya es peligroso falsificar ó fabricar vino.

La Paz.

El señor David Mourglia (hijo) trabaja en la vía férrea en construcción á Melo. Estaba hace poco en Centurión.

Colonia Suiza.

El amigo Juan Rivoir, establecido en el campo de las Barrancas, sufrió daños de alguna consideración debido al fuego, pues se le incendió un rancho con una cocina, varios útiles y depósito ó sótano.

—A la edad de 76 años fué hallado muerto el antiguo colono señor Notlemberger.

A pedido de la familia el señor E. Pons presidió el servicio fúnebre.

—El pastor señor Bänziger, fué hasta la Colonia Esperanza, para asistir á la asamblea ó sínodo anual.

—Resultaron brillantes los exámenes de la escuela que dirige el señor Teófilo Davit. Ahora en premio á sus desvelos, acompaña al Inspector en casi todo el departamento, para tomar parte en los exámenes.

Cosmopolita.

Después de un mes largo de ausencia, donde acompañó al señor Davit, volvió de Iris el señor Timoteo Gonnet.

Artilleros.

Está enfermo el señor Carlos Dalmás.

—Varias familias han tenido sarampión.

—La señora de Faval sigue siempre muy grave.

Estuvo bastante mal la señora Catalina de Pilón.

—Santiago Ricca sufre de influenza.

Riachuelo.

El señor Emilio Félix fué con su suegro don Santiago Costabel, hasta la provincia de Buenos Aires para visitar á unos parientes.

San Juan.

Volvió de Europa, donde pasó varios meses en los Valles, don Enrique Bertón.

Colonia.

El vapor «Maldonado» hace la carrera entre Puerto Sauce, Colonia y Buenos Aires. Como es causa de que el viaje se efectúe en mejores condiciones y más barato, el público lo protege con preferencia al «Luna», que casi ya no tiene pasajeros, aunque bajó los precios, para hacer la competencia.

El vapor «Maldonado» tiene mejores condiciones. Ha hecho una combinación con la empresa Lambruschini para hacer viajes de Montevideo á Colonia y Buenos Aires, ida y vuelta por ocho pesos, siendo el pasaje válido por 15 días.

Lavalle.

Volvió de su viaje á la Colonia Iris, el señor Davit.

—David Geymonat que se había

establecido en Cañada Verde, en Córdoba, vendió todo lo que tenía, á Julio y Santiago Vinçon, y se radicó nuevamente en Lavalle, en el campo de su propiedad.

—De Europa volvió el señor Esteban Berger.

—La escuela del señor Klet, cuenta con más de 60 alumnos.

—En la ausencia del pastor, los cultos fueron dirigidos por el señor Klet y el señor David Geymonat.

—El señor Pedro Maurín volvió del Cebollatí Vive ahora con su hijo Pedro.

—El señor Fernando Maurín salió del campo del señor Machado y vino á establecerse cerca de la villa de Treinta y Tres.

—Estuvo enferma la señora de Clemente Malán, en Santa Rosa.

Miguelete.

—Los dueños de esta inmensa extensión de tierra, van á fraccionarla para su venta en remate público, como se hizo para la Estanzuela.

Son 12,300 hectáreas que se dividirán en lotes de 150 hectáreas cada uno, á fin de que sean accesibles á los pequeños capitalistas.

Como parecen fracasar todas las tentativas de colonias lejanas, nuestros colonos que dispongan de algún capital, podrán aprovechar esta nueva ocasión.

La estancia «Miguelete» queda bastante cerca de la colonia de Lavalle. Su fraccionamiento representa un progreso para el departamento y el país.

Dolores.

La señorita Elisa Jourdán clausuró la escuela que dirigía en casa del señor Caïrus, y volvió al seno de su familia.

Soriano.

Visitamos en la costa del arroyo Perdido, á 2 1/2 leguas de la estación Santa Catalina, al señor Luis Gilomen, que arrienda allí 1,300 cuadras.

Flores.

La familia Comba renovó por tres años el contrato de arredamiento de 1,300 cuadras, á dos pesos la cuadra.

Montevideo.

La señorita Lidia Mondon fué exonerada en todos sus exámenes, menos en el de química, y así también varios otros ex alumnos del Liceo.

—El doctor Félix A. Olivera fué proclamado diputado por Montevideo.

—El joven Daniel A. Ugón estuvo gravemente enfermo y no puede dar exámenes, porque necesita una convalecencia prolongada de descanso. Deséamosle que se mejore del todo.

—El Superior Gobierno ha expedido un decreto por el que se dispone que las oficinas de rentas, al recaudar las patentes de giro, perciban también el impuesto de pesas y medidas por el año corriente y el de 1908.

Belgrano.

La langosta está visitando gran parte de la República Argentina.

—El señor Beux irá al Chaco solamente en el mes de enero próximo.

Iris.

Alejo Griot recibió al señor Davit en la estación Jacinto Arauz, aunque llovía.

El señor Davit dió cuatro clases de catecúmenos en lugares diferentes.

—El señor Alejo Griot se resolvió á vender varias hectáreas para una iglesia.

—El pastor destinado para Iris, señor Peyronel, está estudiando el español en Madrid, desde hace varios meses.

—Los hermanos Ugón, que arriendan en Meridiano Quinto, mandan buenas noticias. Ha llovido y la cosecha se presenta bien.

LA SIEGA DEL TRIGO

¿Cuándo conviene al labrador hacer la recolección para obtener mayor rendimiento y mejor clase de semillas?

Siempre que el agricultor no se proponga otro objeto que obtener buenos granos para la siembra, el momento más indicado para la siega es cuando las semillas, una vez que la planta ha recorrido su ciclo vegetativo, se separan del tallo y caen.

Esto nos lo enseña la misma Naturaleza.

Pero tal objeto es generalmente secundario para el agricultor; el principal es que el trigo proporcione mucha y buena harina, y esto no se consigue con la completa madurez de las semillas.

Sin duda alguna, es conveniente separar la raíz de la planta cuando ya está seca.

Conviene por dos razones: porque así se evita el desgrane, pérdida inevitable y de bastante consideración, cuando las plantas están secas y especialmente si para la recolección se usa la guadaña; y porque con los granos de los trigos que se secan estando la planta en pie, aumentan en salvado á expensas de la materia amilácea ó sea de harina.

Las ventajas de la recolección cuando los tallos están verdes, pueden reducirse en tres principales: mayor peso que el de la siega en completo estado de madurez, mayor producción de harina, y aumento del poder nutritivo de la paja.

Sin embargo, como los extremos se tocan, no conviene tampoco la siega exageradamente prematura, pues puede ocurrir, segando las mieses excesivamente verdes, que el grano no tenga tiempo para acabar de formarse, ó también que las lluvias, después de la siega, impidan que la cosecha se seque por completo.

Como regla práctica para los agricultores, se puede fijar ésta:

Conviene segar las mieses en el momento preciso en que la planta empieza á tomar color amarillo y las semillas reciben la impresión de la uña, sin que se produzca la rotura de sus tejidos.— «*La Propaganda.*»

CORRESPONDENCIA

Villa Iris.

Señor Director:

Nos ha visitado ya varias veces el pastor señor Davit para celebrar los cultos y visitarnos. Administró también ya varios bautismos. Su venida ha causado gran placer á todos, porque somos como huérfanos en cuanto á cultos religiosos en estas comarcas, aunque hay personas que hacen lo que pueden y dan un buen testimonio.

Llevamos un tiempo muy bueno, porque llueve á menudo, lo que favorece el desarrollo de las campañas.

Excuso decirle que se espera una

cosecha como nunca, porque el tiempo fué siempre muy favorable y propicio. Los trigales se presentan espléndidos, y si Dios no nos manda alguna desgracia ó desastre, tendremos una producción enorme.

Ya están llegando jóvenes que vienen á trabajar desde el Uruguay, y siempre alguno se radica y no vuelve más, aumentando así nuestra población.

Los trigos nuevos alcanzan un precio muy alto. Se han pagado hasta pesos 8.50 los 100 kilogramos.

Le agradezco que me haya mandado el apreciado periódico LA UNIÓN VALDENSE, al que por acá casi todos están suscritos y desean que continúe, porque nos trae siempre noticias interesantes y artículos que nos edifican, á falta de sermones.

Ruégole me mande decir á quién debo pagar la suscripción. Sería conveniente que en Iris tuviese también un agente. Si viene un pastor, podremos tener también otros periódicos religiosos, como LA UNIÓN VALDENSE, que nos hacen falta para no olvidar nuestro destino.

Lo saludo atentamente S. S.

A. M.

—

Belgrano, noviembre 13 de 1907.

Señor Director de LA UNIÓN VALDENSE:

Anticipo de algunos días la fecha ordinaria de mis correspondencias para evitar á LA UNIÓN la desagradable alternativa: ó de no publicar una de mis poco frecuentes comunicaciones, ó de dar noticias frescas ... de dos meses!

Mi última hablaba del fallecimiento de doña María Richard de Pöet. Es mi deber ahora agregar que, cumpliendo con la voluntad expresada por ella verbalmente, su esposo don Pedro Pöet hizo entrega á este Consistorio de la cantidad de cien francos oro, cuyos intereses se destinan á aumentar el honorario del pastor. ¡Pueda este ejemplo de una humilde madre de familia tener muchos imitadores! No quiero ciertamente decir con esto que para hacer lo que ella hizo uno esté á las puertas del sepulcro: aún gozando de la mejor salud, el cristiano puede disponer de alguna pequeña porción de los bienes materiales con que Dios le ha bendecido, con el fin de formar un capital que permita más tarde á la congregación desarrollarse con mayor libertad.

—Otro nombre citado por mi última tiene que ser repetido en ésta; él de don Bartolo Tourn, de San Carlos, quien, gracias á Dios, desmintió la sentencia del doctor que declaraba su caso desesperado, y ya podía dejar la cama cuando volví á visitarlo el primer domingo de octubre.

Desde ese mismo día está en el Hospital de aquella colonia el amigo Alfredo Radolci, quien dirigía una pequeña escuela en su casa (estación Wildermuth), y tuvo que someterse á una pequeña operación; así á lo menos la juzgaba él, aunque por ella tuvo que quedarse unas cuatro semanas en la cama. En aquel establecimiento se halla también en busca de salud una de mis catecúmenas de San Carlos, la joven Luisa Mirol, cuya enfermedad fué causada según parece por el susto, cuando en febrero último la tormenta se llevó el techo de su casa, en Geesler, quedando ella aprisionada debajo de él mientras intentaba huir.

—De Colonia Alejandra me escribe el señor Pedro Tourn, comunicándo-

me que, después de doce días de grandes sufrimientos, falleció su querida esposa, el 5 del corriente, á la edad de 51 años y tres meses. Séame permitido citar textualmente algunos renglones de su carta: «Tengo el gran consuelo de decirle que murió en paz. En medio de sus sufrimientos nos decía que moría contenta, confiada en los méritos de nuestro Señor Jesu Cristo... El golpe ha sido duro, sin embargo nos sometemos á la voluntad de Dios. Sin duda, en medio de nuestra prosperidad nos olvidamos de nuestros deberes, y nuestro Padre Celestial juzgó necesario demandarnos esa prueba... para hacernos comprender que únicamente en El debemos confiarnos y que miremos hacia arriba. Que Dios quiera que podamos ver el arco que brilla en la nube, y que podamos decir: «Te amaré, Señor, por lo que nos has castigado; nos pondremos en los brazos de el que nos castigó». Simpatizamos con los afligidos, deseándoles de sacar de la prueba todas las bendiciones que el Dios de los creyentes quiere encerrar en ella, y que el esposo afligido, pero fiel en la esperanza, expresa en su carta con toda eficacia.

--En los primeros días del corriente mes, pude realizar un deseo mío que tenía desde varios años: es decir, el de visitar á los amigos y hermanos valdenses establecidos en Venado Tuerto, cuya mayoría había visitado antes en Belgrano, en los primeros años de mi estadía aquí.

Sabedores de que yo debía encontrarme en Colonia Elisa para visitar á los hermanos Caminotti, casados los tres con tres hermanas Durand (de Perosa, Argentina) y fieles á su religión, á pesar de su completo aislamiento, vinieron á buscarme en «volanta», recorriendo una distancia de alrededor de veinte leguas, los miembros más ancianos de la colectividad valdense, señores J. Davit Roland y Santiago Peyronel. Los lectores de La Unión no se habrán olvidado de lo que el señor Oscar Griot escribió en uno de los últimos números de nuestro periódico respecto á los valdenses de Venado Tuerto, habiendo él visitado cada familia. Esto me permite de ser breve. Diré tan sólo que la acogida que me fué dispensada, fué de las más cordiales, y de ella guardaré siempre un buen recuerdo. El Reverendo Barroetaveña, pastor de la Iglesia Metodista y director de un buen colegio, puso á mi disposición su salón de cultos, en el cual tuve el privilegio de predicar el domingo por la mañana y por la noche, siendo bien representados los valdenses en ambos cultos.

Mi deseo para con ellos es: que sigan aprovechando siempre más de la oportunidad que ellos tienen de oir, siempre que lo quieran, la predicación de la pura Palabra de vida, y que formen con los demás cristianos de la localidad un solo cuerpo. Los correligionarios visitados sufragaron liberalmente mis gastos de viaje, quedando todavía á favor de esta iglesia la cantidad de 65 pesos m/n.

Mi carta se va alargando más que de costumbre; sin embargo, tengo que gastar algunas palabras más, sea para dar algunas noticias locales, sea para confesar un olvido mío. Hubiera, en efecto, debido anunciar antes de ahora á sus numerosas relaciones, la nueva prueba por que tuvo que pasar la apreciada familia Chambón, de San José (Córdoba). El anciano padre, don Tomás, falleció el 21 de agosto á la edad de 83 años. Ha tenido una tan feliz muerte, me escribió uno

de los hijos, que estando junto con él, no nos apercibimos del momento de su partida. Dios le ha llamado al descanso en su gloria con sus queridos hijos que le han ganado la delantera». ¡Quiera Él también dar su fuerza á los que quedan! Tuvimos últimamente dos asambleas de Iglesia, en que se debatieron asuntos importantes, como son las comunicaciones de la V. Mesa Valdense y de la Comisión Ejecutiva. No escasearon tampoco las críticas al Consistorio, pero podemos dar gracias á Dios de que, después de alguna reñida discusión sobre cuestiones de interés local, ha vuelto á reinar la paz.

Debido á nuestras grandes deudas, recién ahora se inició la suscripción en favor del «Fondo Mateo Prochet». Se prevé un escaso resultado. La próxima cosecha se presenta muy bien hasta ahora; se teme que el tiempo muy variable y lluvioso de estos días la perjudique.

Hemos tenido una grande invasión de langostas; no causó perjuicios, pero dejó diseminados sus huevos por toda la colonia y alrededores.

Saludos atentos.

E. Beux.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Enrique Gonnet, Colonia Valdense; David Dalmás, Tarariras, Lavalle, 7; Juan Bonissa, Bartolo Comba, N. T.; Pedro Román, Colonia Valdense; Esteban Pcet, Europa; Rivoir y Charbonnier; Emilia Malán, Colonia Valdense; Juan Bernardi, Riachuelo; Teófilo Tourn, Colonia Valdense; Juan Daniel Planchon, Paz; Bartolo Bonjour, ídem; Enrique Bonjour, ídem; David Bonjour, ídem; Juan P. Bonjour; David Mourglia, Paz; Daniel Mourglia; Bartolo Ugon, 1906-907; Juan Prochet, Colonia Valdense; Florín Alejandro, 1908; Juan Santa Cruz; Daniel Davyt, Alejandro Florín.

ESTADO CIVIL

La Paz

Nacimientos.

Ledo Lúgaro Albrieux, de Francisco J. y de Luisa M. Albrieux.
Cirila Armandina Geymonat, de Esteban y Antonina García.
Juan Carlos Bertinat, de Pablo y Juana Gilles.
Juana María Constantin, de Pedro y María Amelia Allio.
Berta Ernesta Catalina Tourn, de Juan Enrique y de Catalina Jourdán.

Defunciones

Emilia Archetti de Maláni; italiana, viuda de 48 años.

Cosmopolita-Artilleros

Bautismos.

Emilio Alfredo Lansarot, de Juan Pedro y de Susana Chauvie, Artilleros; María Margarita Michelin-Salomón, de Pablo y María Ana Gonnet, ídem; Amelia Tourn, de Juan Luis y Adela Sofía Jourdán, ídem; Edmundo Roberto Mourglia, de Félix y Paulina Pons, Cosmopolita; Eduardo Ruperto Soulier, de Juan Enrique y María Dalmás, Artilleros; Pascuala Dina Ricca de Santigo y María M. Bertin, ídem; Victoriano Federico Pontet, de Isaías y Julia Tourn, Cosmopolita; Paulina Pérez, de Bonifacio y Paulina Beux, Artilleros; Humberto Amadeo Guigou, de Juan Luis y Antonia Domenech, Dolores; Adolfina Schenck, de Adolfo y Orfilia Montiel, Miguelete.

Matrimonios.

Juan Daniel Duval, con Judith Pontet, Cosmopolita.

Defunciones.

José Allio, de 67 años de edad, originario de Villar-Pellice, Italia.

Precios de los cereales

Trigo, 3.95 á 4.05, clase superior, los 100 k., con bolsa; *Maíz*, 2.40 á 2.45, grano amarillo, y 2.80 á 2.95 el cuarentino, los 100 k., con bolsa; *Lino*, 4.85 los 100 k., con bolsa, base de 4 %.

